



Bogotá, 3 de abril de 2020

¡Recordada comunidad Bonaventuriana!

Vísperas de celebrar la Semana Santa, me dirijo a ustedes con el fin de enviarles un cordial y fraterno saludo de Paz y Bien.

La experiencia que estamos viviendo desde hace varios días, sin duda, se convierte en una escuela de formación a todo nivel. Vernos abocados a vivir de una manera inesperada, dejando atrás espacios importantes como el trabajo, los compañeros, los amigos y, sobre todo, vernos abocados a sacrificar nuestra libre determinación de ir y venir a donde y en el momento que quisiéramos, nos enseña que hay facetas y momentos que no podemos olvidar, como es el compartir con nuestro *metro cuadrado*, es decir, con nuestro núcleo familiar.

Estos días debemos valorar la oportunidad de compartir espacios y tiempo con los seres queridos; en el ajetreo de las actividades cotidianas son ellos los damnificados y ahora tener que estar en casa nos debe motivar a dialogar, escuchar, compartir y dar lo mejor de cada uno para que cada día nos sorprenda la alegría del estar juntos.

Ahora bien, este espacio de compartir puede traer dificultades; no olviden que no están solos en estos momentos, la Universidad, a través de la Vicerrectoría para la Evangelización de las culturas, la Pastoral, Bienestar Institucional y Psicología está atenta a sus inquietudes, preguntas, consultas. ¡No duden en hacer señas! Cualquier medio de contacto está disponible en el momento que deseen y necesiten.

Por otra parte, y antes de tomar esta semana de descanso y continuar el compartir familiar, quiero, sinceramente, agradecer a todos y cada uno de los miembros de la Comunidad bonaventuriana. Esta experiencia del trabajo en casa y de las clases apoyados en herramientas virtuales nos deja un balance positivo. A los estudiantes y profesores que, con paciencia y determinación, han asumido este reto formativo, a los directores de programa, decanos y vicerrectores, al centro de educación virtual y a la unidad de tecnología, que han dedicado horas para atender solicitudes, resolver inconvenientes y escuchar inquietudes. Sinceramente, siento con orgullo y alegría poder decir que el sentido de pertenencia y amor a la Universidad se plasmó en este esfuerzo común.





Y por supuesto, cómo no agradecer a nuestra planta de colaboradores administrativos: su empeño, constancia y trabajo comprometido nos permite pasar estas horas y días aciagos dando lo mejor de nosotros para que estudiantes y profesores puedan llevar a cabo su misión.

A todos los invito a proseguir el semestre con ilusión y entusiasmo; con determinación y generosidad. Todos los días en la prensa y en las redes sociales leemos solicitudes de estudiantes y profesores de otras instituciones que piden aplazar el semestre. Entiendo que no es fácil el momento, pero, a la vez debemos mirar el futuro sin apasionamientos y con objetividad. No sabemos cuánto tiempo más debemos estar en casa; por ello, tomemos un aire la próxima semana y en pascua retomemos el camino que estamos avanzando. Si hemos tenido algunas dificultades, ellas no son el denominador común y, por el contrario, muestran el talante profesional de un equipo de trabajo Bonaventuriano comprometido. **¡De nuevo gracias y sigamos adelante!**

Igualmente, no puedo dejar de agradecer a nuestros investigadores y a las Facultades por el compromiso académico y la respuesta que desde la Universidad estamos dando a esta dolorosa situación mundial. Cuatro proyectos están en marcha desde ingeniería y psicología, principalmente, que buscan contribuir a soluciones para esta pandemia. De igual manera, me alegro cuando leo que egresados nuestros, en sus campos de acción y experticia, también están colaborando en diversos proyectos, sin olvidar la rama IEEE que está participando de una tarea concreta en Antioquia. Ello habla de un talante humanista y, sobre todo, de personas que responden en toda situación a la filosofía y valores institucionales. A Cada uno de ellos el aplauso y reconocimiento. Más adelante les comentaré despacio qué están haciendo unos y otros.

Para terminar, quiero recordarles el compromiso institucional con la prevención de la expansión de este virus. Estamos llamados a asumir una **ética de la responsabilidad** en la que el bien común está a la base de lo que debemos hacer; No podemos, no debemos pensar en intereses personales! Cuidarnos es cuidar a los demás y esta es una tarea ineludible. Mantenernos en casa no hace parte de coartar la libertad o libertades que defendemos a diario. Mantenernos en casa ahora significa manifestar el amor y compromiso con los míos y con la sociedad. No queremos, desde ningún punto de vista, hacer daño a quienes están cerca de nosotros; pues bien, seamos consecuentes con este anhelo profundo y obedezcamos a quienes hoy nos orientan como gobernantes.

Igualmente, la **ética de la responsabilidad** nos llama a dar lo mejor de cada uno para que en este momento los demás encuentren en nosotros esperanza, ilusión, fe y determinación. No podemos, no debemos ser los abanderados del pesimismo, la desilusión y la transmisión de mensajes que además de no ser ciertos, provocan y alimentan odios y





UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA



división. Que nuestras redes sociales sean espacios que promuevan la unidad, la alegría y la sana diversión. No perdamos el tiempo y la energía haciendo parte de cadenas de incertidumbre y desolación.

En fin, esta **ética de la responsabilidad** con los otros, nos compromete cada mañana a ser luz en medio de esta tiniebla de dolor. Quienes profesamos la fe estamos, igualmente, llamados a orar estos días. Dios está presente en medio de este dolor. Oremos por los enfermos y por las familias de quienes han perdido seres queridos. Oremos unos por los otros y que, ojalá, la próxima semana sea también motivo para reflexionar y dedicar tiempo a Dios ¡Que Él nos bendiga y acompañe a todos! Y desde ahora, **Felices pascuas de resurrección.**

Recordándolos mucho, espero nos podamos encontrar pronto y compartir y celebrar la alegría fraterna,

Fray José Wilson Téllez Casas, ofm
Rector

